

# Inquisidores famosos:Quixos

Autor AGRAMAR

lunes, 24 de noviembre de 2008

Modificado el miércoles, 26 de noviembre de 2008

A la edad de 176 años, Quixos había descubierto y ajusticiado a más de 1800 herejes y enemigos del imperio. Durante una campaña llevada a cabo en Lackan XV, fue gravemente herido por un demonio: al clavarle las garras en el corazón no lo mató, pero un trozo de su garra quedó incrustado. Pese a acabar con el demonio, Quixos se dio cuenta de que si retiraba ese cacho de garra del corazón, moriría. Había descubierto que con esa garra incrustada, aumentaba su potencial psíquico, pues servía de nexo con la disformidad (aunque el proceso mutaba su cuerpo), por lo que decidió investigarse a sí mismo, ganándose una reputación entre el resto de los inquisidores.

Cuando alcanzó los 200 años, Quixos se topó con la Senda Mística (una organización de comerciantes y nobles del planeta Maginor que utilizaba artefactos disformes para incrementar su influencia y fomentar las ventas.)

En lugar de destruirlos, Quixos los investigó, descubriendo que esas prácticas pasaban de generación en generación como algo normal, llegando a la conclusión de que la energía del caos podía ser domesticada y usada para hacer el bien.

Defendía que la energía disforme no es malvada, sino que eran las personas de negro corazón quienes la corrompían. Durante años, entabló relación con la Senda Mística, y gracias a estos acuerdos, le proveyeron de importantes artefactos para su estudio.

Estas prácticas le hicieron entrar en conflicto con otros inquisidores.

El inquisidor Helgrund pasó los 30 primeros años como inquisidor buscando el ancestral "Mallus Codicium". Cuando finalmente descubrió que reposaba en una de las estanterías de la Biblioteca de Othella en el planeta Zandrim Prima, supo que había concluido su búsqueda., pero, cuando llegó, descubrió incrédulo que el libro se lo habían llevado hacia meses.

El Mallus Codicium era un texto herético para invocar demonios de la disformidad, y el inquisidor Helgrund estaba convencido de que tenía que ser destruido para que no cayera en malas manos.

Tras meses de exhaustivas investigaciones llegó a Maginor y descubrió Senda Mística.

Lo que encontró allí le horrorizó, pues utilizaban artefactos corruptos sin ningún tipo de precaución. El inquisidor Helgrund, lleno de ira, se preparó para destruir esta organización, y torturo y interrogó a todos cuantos caían en sus manos hasta dar con el centro de la cuestión.

Tuvo que pelear contra criaturas medio poseídas por demonios y cultistas que disparaban unos proyectiles demoniacos que pudrían la carne rápidamente tras el impacto.

Aun así, el inquisidor llegó al sancta sanctorum de la secta. Con la ayuda de los Redencionistas y los arcoflagelantes que el cardenal de Maginor le había proporcionado, se enfrentó al líder de la secta y sus huestes, que no era sino Quixos. Estaba deformado y enloquecido por los poderes del caos, poseía el tomo maldito y, aun asombrado de que un inquisidor tan joven hubiera llegado tan lejos, estaba tan decidido a darle a aquel mocoso una lección como Helgrund a destruirlo.

El trabajo de Quixos había dado sus frutos, sobre todo en la forma de dos huespedes demoniacos: Querubael y otra entidad aun desconocida que se hacía llamar a sí misma Profanación. Con ellos, Quixos había acabado con todos los agentes imperiales que seguían sus pasos.

Además, había creado lo que él denominaba "guardianes de almas", seres capaces de canalizar la energía disforme para proteger a los que estaban a su alrededor de las energías del caos. Todo esto con la ayuda del "Mallus Codicium". Helgrund y Quixos se enfrentaron en combate singular, pero al final, Quixos venció gracias a que empuñaba una espada demonio que contenía la esencia de Karnagar el Mortífero.

Esta espada se clavó en el abdomen del inquisidor y explotó en llamas, incinerándole, pese a que este estaba machacando los escudos psíquicos de Quixos.

Tras esto, Quixos continuó sus estudios e investigaciones durante más de un siglo, siendo de gran utilidad para acabar con enemigos del imperio:

En Danakin II, la atadura a la que había sometido al demonio Diabolán, le permitió conquistar la fortaleza orka de Mekrok.

Al final, sus detractores en la Inquisición, se unieron contra él y el inquisidor Eisenhorn le declaró, a él y a sus estudios, Extremis Diabolus en el año 342 del milenio 35. Fue perseguido y ejecutado tres años después por una cámara de 5 inquisidores, encabezados por el propio Eisenhorn.

Aun hay quien dice que los métodos de Quixos eran correctos, pues acabó con muchos enemigos, pero otros muchos afirman que no hay nada bueno en el caos.

Quixos, para estos, era una marioneta de los dioses del Caos, que tenía que haber muerto en Lackan XV.

"Extraído del codex cazadores de demonios y adaptado por kitiara y me"